

330

COLECCIONABLE

# Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie: Yeye Romo Zozaya

## 1968, A 50 AÑOS DE LA INUNDACIÓN

# Inundaciones en la Comarca Lagunera

POR: ALEJANDRO AHUMADA RODRÍGUEZ

Investigador Histórico

PRIMERA PARTE

Hace 50 años, el 15 de septiembre de 1968, El Siglo de Torreón publicó en su primera plana el siguiente encabezado: Se ordena evacuar una parte de la ciudad, porque se inundará irremisiblemente. Los rumores de los días previos se estaban confirmando, La Laguna estaba por sufrir una vez más los embates de la fuerza del Río Nazas, que en esa ocasión, eran provocados por el Huracán Naomi, la gran cantidad de agua captada en la Sierra de Durango y Sinaloa, justo en el lugar donde nace el Río Nazas, provocaba una captación en demasía a lo almacenado para esas fechas en las presas Lázaro Cárdenas y las Tórtolas, teniendo que liberar de urgencia y por seguridad para las presas un caudal de 1,800 metros cúbicos por segundo de agua, esperando su llegada a Torreón en la madrugada del lunes 16 de septiembre de ese 1968.

Para esas fechas, el último recuerdo de inundaciones en toda la Comarca se había tenido en 1944, principalmente en Bermejillo, Tlahualilo y San Pedro, que fueron las partes más afectadas y en especial para el campo en los predios cultivados de algodón y de uva. El Río Nazas siempre ha tenido una presencia importante a lo largo del tiempo en la Comarca, ha sido tomado como un referente para la cuestión de límites, para 1824 lo fue para los estados de Coahuila y Durango, pero el gran caudal y su fuerza provocada por las grandes lluvias en su lugar de nacimiento, hicieron que su trayecto cambiara varias veces de lugar al paso del tiempo, causando disturbios entre ambos estados para fijar realmente sus territorios. Nuestra región ha sufrido inundaciones con diferentes orígenes, por excesos de lluvias en la Sierra de Durango sin tener lluvias en la Comarca, por tener solamente en la región lluvias torrenciales o por muchos días y la combinación de ambas. Además de que en las primeras inundaciones hasta 1944 no se tenía la Presa Lázaro Cárdenas que se inauguró en 1946 y que a partir de ésta y después junto con la Francisco Zarco regularon el paso del Nazas. Hay que tomar en cuenta que en el paso del Río Nazas por la región al llegar al Cañón de Calabazas su ancho se estrecha y esto ha provocado la inundación a varias partes de Lerdo e incluso su área urbana (1903). En el caso de Torreón, un plano de 1883 muestra la gran canti-

dad de canales que derivaban del Río Nazas atravesando lo que es ahora el área urbana y que se usaban mucho antes del nacimiento de la ciudad. Con la llegada del ferrocarril internacional y su unión de vías (1888), lugar donde la ciudad de Torreón tuvo su origen en ambas estaciones, Federico Wulff desarrolló el plano de ésta, tomando en cuenta el trazo de la vía del ferrocarril internacional y la unión de vías, donde actualmente es la Alianza, todo esto por ser el espacio donde podría continuar su tendido de vías a Durango. Esta unión de vías es lo que provocó el quiebre del trazo recto del plano de Wulff en lo que es Cepeda y Acuña, y este desarrollo atravesó los canales. La ciudad se comenzó a construir sin respetar niveles, obstruyendo a los mismos, añadiéndole que por la época y condiciones generales no había un drenaje pluvial (no se usaba) y el único que sí respetó el nivel óptimo lo fue el ferrocarril. Un ingrediente más que la ha sumado a los daños causados por las inundaciones lo es el tipo de suelo que se tiene en la región y que es arcilloso, al saturarse de agua su liberación y filtración es lenta a comparación de suelos donde su composición es mayormente arenosa. Las primeras referencias de afectaciones por inundaciones a las poblaciones se tienen para 1897 y que transcribo algunas notas de periódicos de ese año. Periódico Semana Mercantil. "Las últimas lluvias torrenciales han hecho que el Río Nazas salga de Madre,



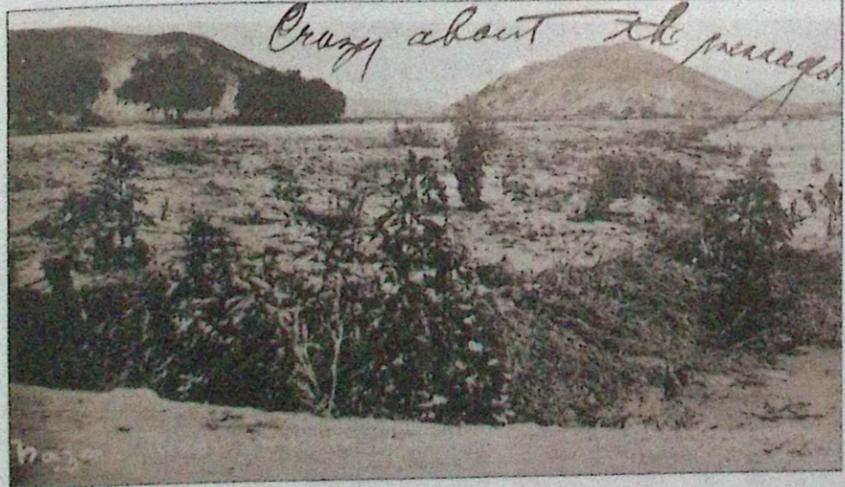
Carátula de El Siglo de Torreón del 15 de septiembre de 1968.

causando grandes daños. El miércoles último se vio inundada la ciudad de Torreón en pocas horas y las aguas destruyeron un tramo del ferrocarril que unirá a dicha población a la estación del ferrocarril central y algunas casas. Las siembras de algodón y de maíz que se hallan en las inmediaciones de Ciudad Lerdo y de Torreón han quedado enteramente inundadas. Las plantaciones de las Vegas y la Florida fueron totalmente destruidas, perdiendo los propietarios de ellas varios miles de arrobas de algo-

dón". La Voz de México. "El Río Nazas se ha desbordado arrastrando rancherías y cortijos, así como un puente del ferrocarril internacional entre Matamoros y Tlahualilo. Inmensos han sido los perjuicios que ha ocasionado en las sementeras (palabra de la época usada para referirse a las siembras), especialmente en los plantíos del algodón, calculados en las pérdidas en cerca de un millón de pesos. En Ciudad Lerdo estuvo en peligro de ser inundada, y en Torreón, Coahuila, se anegó en parte. Aún hay temores de que el

nivel de las aguas del Nazas vuelva a subir". El Contemporáneo. "No se puede todavía calcular las pérdidas sufridas por este accidente, sobrevenido en los momentos en que todo parecía sonreía los cosecheros de algodón, pero según datos que hemos tomado de personas inteligentes y conocedoras del terreno, no bajará de cuatro millones de pesos los que el agua se ha llevado en su corriente. Los Señores Purcell, Madero y otros capitalistas bien conocidos, son los más perjudicados". El Correo Español. "Cuando comenzó a subir el nivel ordinario del Nazas, las de mayor parte de los habitantes de Ciudad Lerdo abandonaron la población, yéndose a los cerros inmediatos. Otras familias se dirigieron a unos sitios cercanos en prevención de que el agua, cuyo nivel era más alto que el de la ciudad, rompiera los diques que se levantaron en los sitios de más peligro y se desbordase, causando los destrozos consiguientes. El jefe político de aquel distrito se ha portado como un verdadero héroe, no ha descansado en evitar los peligros y ha tenido a los presos de la cárcel municipal ocupados en bordear las orillas del río, lo que realmente ha impedido la entrada de las aguas a la ciudad, cuyas casas en su mayor parte están construidas de adobe. Cuando los recursos del Sr. jefe político no fueron suficientes para conjurar el mal, citó a comerciantes y a los propietarios a una junta con el objeto de hacerse de recursos para continuar las obras del bordeamiento. Todos se presentaron a contri-

buir y gustosos aceptaron las indicaciones de la primera autoridad del distrito. En los momentos de pánico en que se creyó que el líquido elemento iba a inundar la ciudad, el propio jefe político, con acertadísimas disposiciones que dictó, tuvo a raya a los rateros, que, como es seguro, se habrían aprovechado del susto de las familias y de que las habitaciones quedaran en total abandono. No registre, por tanto ningún robo. Aparte de la población de Torreón, la que está colocada entre dos tajos se inundó. Sufriendo algunas casas de construcción débil. Se teme que vuelvan las crecientes del Nazas y se trabaja con este motivo para impedir que las aguas se desborden en las poblaciones situadas en las orillas de esta arteria fluvial". El Contemporáneo. "Más sobre el desborde del Río Nazas. Leemos en el periódico de la frontera: El Río Nazas, que atraviesa entre las poblaciones de Lerdo, Gómez Palacio y Torreón, ha tenido una gran avenida, que según los vecinos de ambas, hacía muchos años que no se había visto. En la superficie flotaban troncos corpulentos, sacos y pacas de algodón, miles de calabazas, sandías y otras cosas. Pasaban maderas que revelaban ser techos; pasó un jacal con gallinas y objetos de familia. Entre todo lo que causó más terror fue ver algunos cadáveres que iban flotando. No se sabe aún que número de víctimas eran entre niños, mujeres y hombres, pues en tanta inmensidad de agua, sería imposible percibirlos.



Vista del Río Nazas en 1906.



Superposición de un plano de 1883 en una vista de Google earth.